

6.- Promesas de la Virgen a los que lleven devotamente el Escapulario

PRIMERA. -Promesa de salvación eterna: aquel que muera con el Escapulario puesto y lo haya llevado con devoción no se condenará. Es decir: no irá al Infierno. Se salvará.

SEGUNDA. -Promesa sabatina: la persona que muera con el Escapulario puesto y lo haya llevado con devoción, si tras morir ha de ir al Purgatorio a purificar sus faltas, la Virgen le sacará de allí para llevarlo directo al Cielo el sábado siguiente de su muerte. Si muere en sábado la Virgen lo llevará al Cielo.

Es un dato curioso comprobar como muchos devotos del Escapulario mueren en sábado. San Juan Pablo II -que era devoto del Escapulario y lo llevaba desde niño- muere precisamente un sábado.

Estas promesas se han condensado en esta frase que todo Escapulario dice a aquel que lo lleva puesto:

**“EN LA VIDA
PROTEJO, EN LA
MUERTE
AYUDO Y DESPUÉS
DE LA MUERTE
SALVO”.**



Las promesas de salvación de la Virgen a los que lleven devotamente el Escapulario son muy fuertes. Es una esperanza muy grande y un consuelo especial para nosotros saber que la Virgen ha prometido la salvación a los que porten su signo. El Papa Pío XII decía: **“No se trata de un asunto de poca importancia, sino de la consecución de la vida eterna en virtud de la promesa hecha, según la tradición, por la Santísima Virgen”.**

7.- ¿Cómo llevar el Escapulario con devoción?

1.-No tomarlo como un signo supersticioso. Pensando que basta con llevarlo para que la

Virgen me proteja.

2.-Procurar vivir en gracia de Dios, alejándose del pecado. La Virgen ha ligado las promesas del Escapulario a quien lo lleva devotamente. Hay personas que se ponen el Escapulario, pero no hacen ningún esfuerzo por acercarse a Dios: no van a Misa, no quieren confesarse, no rompen con sus vicios... Estas personas se equivocan. Pensar así, es llevar el Escapulario como si fuera un símbolo mágico que me otorga derecho a evitar el Infierno.

3.- Llevar una vida de oración. Es importante rezar todos los días alguna oración en honor de la Sma. Virgen María. Es muy aconsejable rezar con frecuencia el Rosario pues es la oración más querida por la Virgen.

4. - Vivir la castidad según el propio estado de vida: religioso, casado, soltero. La castidad es una virtud que nos hace vivir la sexualidad según la voluntad de Dios.

5.- Recurrir al Escapulario en las tentaciones. Cuando nos veamos tentados al mal, es recomendable tocar con nuestra mano el Escapulario. ¿cómo entregarme al pecado llevando un vestido tan santo?

8.- ¿Cómo me impongo el Escapulario?

Hace falta que lo imponga un sacerdote. Cualquier sacerdote puede hacerlo, y es necesario que lo haga con una oración de imposición de Escapulario aprobada por la Iglesia, también debe bendecirse.

Si una vez impuesto el Escapulario se pierde o se rompe puede ser sustituido por otro sin necesidad de repetir el rito de imposición. Una vez impuesto, pueden sustituirlo por la medalla Escapulario: esta medalla tiene un lado una imagen de la Virgen del Carmen y por el otro una imagen del Sagrado Corazón Jesús.

Todo buen hijo de la Virgen María debería llevar siempre puesto su Escapulario. Si no lo tienes, ¿a qué esperas?



1.- El profeta Elías y el Monte Carmelo

El rey Ajab rey empezó su reinado sobre Israel en el año 874 AC. Llevó una vida de pecados, ofendiendo al Señor. Se casó con Jezabel, mujer malvada que logró apartar al rey del verdadero culto a Dios para llevarlo al culto del falso dios Baal.

Por todo Israel aparecieron altares a Baal y sacerdotes dedicados a su servicio. Así, muchos israelitas abandonaron la fe en el Señor y se volvieron a Baal.

Dios se enfadó con el rey Ajab pues por su culpa los israelitas le abandonaban. Y envió al profeta Elías, para que el rey se arrepintiera y quitara de Israel el culto al falso dios Baal.

Elías rezó para que no lloviera en todo el territorio durante tres años. Y así fue. Durante todo ese tiempo no cayó ni una sola gota del cielo. La sequía y el hambre fueron tan grandes que, finalmente, a los tres años, el rey pidió a Elías que rezara para que volviera a llover. A fin de conseguir el favor del Señor decidieron abandonar el culto a Baal.

Entonces Elías subió al monte Carmelo y rezó intensamente, postrado en tierra. Apareció sobre el mar una nube, pequeña como la palma de una mano. Era la señal. El Cielo se oscureció y cayó una lluvia torrencial (17 y 18 1er Reyes, AT).

www.fatimazoporlapaz.org
+52 999 249 7059

2.-Nacen los carmelitas en el siglo XII

A finales del S.XII un grupo de personas piadosas deciden establecerse en las laderas del Monte Carmelo para llevar una vida de oración, silencio y penitencia, donde levantaron una pequeña Iglesia en honor de la Sma. Virgen María. El Obispo de Jerusalén reconoció al grupo como perteneciente a la Iglesia Católica y les dio unas normas breves y sencillas para que llevaran su vida religiosa. Nació así una nueva orden religiosa: la "Orden de Santa María del Monte Carmelo", llamados cariñosamente "los carmelitas". Vivían en común, dedicados a la oración, a la penitencia, a transmitir la Palabra de Dios a los demás e imitar y honrar en todo lo posible a la Sma. Virgen María. Años más tarde surgieron los conventos de mujeres que querían seguir esta espiritualidad.

3.- San Simón Stock

Los carmelitas, a principios del S.XIII tuvieron que abandonar Palestina e irse a Europa. Llegaron principalmente a Inglaterra, desde donde empezaron a extenderse. La gente no se fiaba de ellos porque no los conocía ya que era una orden religiosa nueva.

Había en Inglaterra un hombre que desde hacía años llevaba una vida santa: Simón, la gente lo conocía por Simón Stock, ya que solía hacer oración dentro de un gran tronco de árbol ("stock" significa tronco). Cuando llegaron los carmelitas a Inglaterra y fundaron convento en Aylesford (Kent) él se entusiasmó con la vida de estos hombres y pidió ser admitido como religioso.

Años más tarde, en 1245, fue elegido como Superior General de la orden. Su cometido era conseguir que las personas no desconfiaran de los carmelitas. Por eso intentó, sobre todo, que el Papa aprobase de alguna manera la



orden y demostrar que estaban en comunión con la Iglesia y eran de fiar. Consiguió la aprobación Papal, pero no bastaba. Era necesario que el Cielo diera alguna señal de que protegía y amaba la nueva orden.

4.- La Virgen les regala el Escapulario

Desde hacía mucho tiempo San Simón Stock pedía con insistencia a la Santísima Virgen María que les diera una señal de benevolencia. Había compuesto una breve oración que rezaba diariamente con el alma: **"Flor del Carmelo, vid florida, esplendor del Cielo, Virgen fecunda y singular, oh Madre dulce, de varón no conocida; a los Carmelitas da privilegios, estrella del mar"**.

En el año 1251, mientras San Simón rezaba esta oración, se le apareció la Sma. Virgen María rodeada de ángeles. Llevaba en sus manos un trozo de tela, como si fuera un manto (era lo que después se llamará Escapulario). Ofreciéndoselo a San Simón, como si lo vistiera con él, le dijo estas palabras: **"ESTE SERÁ PRIVILEGIO PARA TI Y TODOS LOS CARMELITAS; QUIEN MURIERE CON ÉL, NO PADECERÁ EL FUEGO ETERNO"**.

La noticia de la aparición se difundió con rapidez. Inmediatamente los carmelitas adoptaron en su traje religioso el escapulario de la Virgen. Muchas personas, al conocer la aparición y la promesa de salvación hecha por la Virgen a quien lo vistiera, quisieron llevarlo. Y desde entonces la orden fue amada, querida y respetada por todos.

5.- ¿Qué es el Escapulario?

El Escapulario se compone de dos trozos pequeños de tela unidos por una cuerda. Se lleva de tal forma que uno de los trozos cae sobre el pecho y otro sobre la espalda.

Significa la protección de la Virgen que "viste" con su mismo vestido a los devotos del Escapulario.

El Escapulario, en su origen, era una especie de vestido. Eso fue lo que la Virgen

entregó a San Simón Stock y por eso los carmelitas incluyen el escapulario en su mismo hábito religioso. La Virgen, como Madre que es, quiere vestir a sus hijos. La Virgen nos ofrece su propio vestido: el Escapulario.

La primera protección que la Virgen nos quiere ofrecer con ese vestido es de tipo espiritual: Ella quiere librarnos del pecado, del mal que nos aleja del Señor y del Cielo eterno. Ella quiere vestirnos de la gracia de Dios, esa gracia que recibimos en el Bautismo y que, también se expresa ese día vistiéndonos una vestidura blanca.

¿Quién no desea llevar el vestido de la Virgen y recibir su protección? El problema es que para quienes no eran religiosos de la orden, era muy difícil poder llevar el Escapulario entero, a modo de vestido. Por eso la Iglesia, con el poder que Jesucristo le ha dejado para atar y desatar (Mt 18, 18) hizo una adaptación, limitándolo a pequeños trozos de tela que caen sobre el pecho y la espalda de quien lo usa.

Llevar el Escapulario es, pues, signo de llevar el vestido de la Virgen. Es como una señal de consagración hacia Ella. Es un escudo frente al demonio y al mal.

- "Ved ahí esa sagrada vestidura, esa preciosa librea; María es quien os la ofrece y os asegura vuestra salvación sólo con que la vistáis con espíritu de devoción" (San Antonio M^a Claret)

- "Así como los grandes del mundo se honran con que otros lleven sus libreas, así también María Santísima se complace en que sus devotos lleven su Escapulario" (San Alfonso M^a de Liguorio)

Los Papas han animado constantemente a que los fieles usen y lleven el Escapulario con devoción.

